

**IX Jornadas de Sociología de la UNLP**

**5, 6 y 7 de diciembre de 2016**

**Nombre y Apellido:** Martina Berardo y Diego Vazquez

**Pertenencia institucional:** Instituto de Investigación Gino Germani - FSOC, UBA.

**Correo electrónico:** berardo.md@gmail.com / diego.vazquez91@gmail.com

**Mesa 29:** “La cuestión urbana interrogada”: producción de la ciudad, actores y conflictos, una mirada desde los estudios urbanos.

**La producción del espacio PRO: Contradicciones urbanas en torno a la reforma del Microcentro porteño (2007-2015)**

**Resumen**

Esta ponencia propone analizar las reformas del Microcentro porteño realizadas durante la gestión de Mauricio Macri (2007-2015) en un contexto global de neoliberalización del espacio caracterizado por importantes transformaciones que pretenden mercantilizar las relaciones urbanas y convertir las ciudades en “marcas” comercializables. El Plan Microcentro implicó modificaciones del paisaje urbano y la prescripción de nuevos usos legítimos e ilegítimos para este espacio público.

A lo largo de este trabajo se problematizan dos pares de contradicciones que tensionan este proyecto de regeneración urbanística. Aquella que describe Henri Lefebvre entre la representación urbanística de un espacio mercancía y los espacios de representación urbanos que surgen de las experiencias de usuarios y habitantes. Y el par comercialización-distinción al que David Harvey refiere como el dilema permanente de la globalización.

La presente ponencia es el resultado de un primer acercamiento a la temática. La metodología de investigación utilizada consistió en el análisis de artículos periodísticos y documentos oficiales publicados por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires con la finalidad de reconstruir las características y objetivos del Plan Microcentro; la realización de observaciones participantes en pos de vivenciar el impacto de las reformas en los usos y prácticas en dicha zona; y la realización de entrevistas a usuarios frecuentes de la zona. En la siguiente etapa, se pretenderá realizar entrevistas en profundidad a informantes clave relacionados con esta regeneración urbanística.

**Palabras claves:** Urbanismo neoliberal, regeneración urbanística, mercantilización de las ciudades, narrativas legitimadoras, Ciudad de Buenos Aires.

## Introducción

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) registra, hace al menos dos décadas, un proceso de *fetichización* que, en sintonía con lo que sucede en otras metrópolis del mundo, se propone convertir la ciudad en un producto (para pocos) destinado a ser consumido (por pocos) (Marcúset *al.*, 2014). De esta forma, dentro de la “lógica espacial de la neoliberalización” (Franquesa, 2013), se *mercantiliza* la ciudad de modo tal que se transforma en una de las formas privilegiadas de absorción del capital excedente (Harvey, 2008). Esta plusvalía urbana es generada no sólo a partir de mecanismos puramente mercantiles, sino que requiere de regulaciones políticas, narrativas legitimadoras y la intervención de agentes externos al mercado (Franquesa, 2007).

En este contexto, se producen grandes transformaciones urbanas desarrolladas en el marco de un urbanismo neoliberal que pretenden convertir las ciudades en *marcas* comercializables. Precisamente, la polisemia del término *marca* permite comprender el doble proceso que se desarrolla al intentar transformar a Buenos Aires en **BA**, y que coincide con la *doble dinámica de la moda* descrita por Margulis y Urresti (1995). Por una parte, se trata de acumular *marcas de distinción* que realcen su *singularidad* e *identidad histórica*, su especificidad distintiva e irreproducible que le permiten hacerse de un *capital simbólico* colectivo con el cual realizar un gran negocio. Por otro, significa volverla comercializable, es decir, estandarizar aspectos y construir determinados *artefectos urbanos*<sup>1</sup> (De Mattos, 2007) que la vuelvan similar a las grandes ciudades globales del mundo (Sassen, 1997).

En esta ponencia se propone, entonces, analizar un caso concreto de *regeneración urbanística*<sup>2</sup> en la CABA: el Plan Microcentro, implementado durante la gestión 2007-2015 del entonces Jefe de Gobierno porteño y actual presidente de la Nación, Mauricio Macri. Este plan implicó notables modificaciones del paisaje urbano así como la prescripción de nuevos usos legítimos e ilegítimos del espacio. Consideramos que este caso es relevante en tanto el Microcentro constituye una parte neurálgica de la CABA, un sector estratégico que combina múltiples usos: políticos, financieros, comerciales, religiosos y turísticos. Así, este espacio conserva la máxima importancia simbólica como centro de la ciudad central de Argentina -la

---

<sup>1</sup> De Mattos (2007) define los *artefectos urbanos* como nuevos objetos urbanos o artefactos de la globalización, inspirados en nuevos patrones estéticos del diseño, la arquitectura y el urbanismo, que configuran nuevos paisajes y morfologías urbanas: gigantes centros comerciales, grandes edificios corporativos inteligentes, hoteles de lujo de firmas internacionales, barrios privados y amurallados para sectores de altos ingresos

<sup>2</sup> Los proyectos de regeneración urbanística se presentan como estrategias de reestructuración del espacio que buscan crear oportunidades para la apropiación de plusvalía, es decir, que la obtención de grandes beneficios económicos es tanto la principal razón de la proliferación de estas reformas como la lógica que guía su desarrollo (Franquesa, 2007: 125).

*centralidad del centro-* y funciona como una ventana, tanto para el interior del país como para el resto del mundo. Asimismo, el Microcentro es utilizado por la gestión PRO<sup>3</sup> como carta de presentación de la ciudad y es considerado un área de gran relevancia en tanto “*expresa una diversidad de usos y vivencias que lo transforman en el área con mayor concurrencia y actividad de la Ciudad*”<sup>4</sup>.

El trabajo que aquí se presenta es el resultado de un primer abordaje de este proceso, con el objetivo de contribuir al análisis de la lógica de producción del espacio social presente en las dos primeras gestiones PRO en la CABA. En estas líneas se intentará problematizar dos pares de contradicciones que tensionan el proyecto de reforma del Microcentro. De un lado, aquella que describe Henri Lefebvre (2013) [1974] entre la representación urbanística de un *espacio mercancía* y los *espacios de representación urbanos* que surgen de las experiencias de usuarios y habitantes<sup>5</sup>. Del otro, el par *comercialización-distinción* al que David Harvey (2013) refiere como el dilema permanente de la globalización y de la homogeneización que dicho proceso implica.

De este modo, esta ponencia comienza por una descripción general de la ubicación, las características y la historia del espacio social en el cual se plantea esta regeneración urbanística. Luego, se analizará en detalle el Plan Microcentro, sus obras y su impacto. A continuación, y por último, se presentarán dos apartados que buscarán profundizar y debatir las concepciones y las lógicas que subyacen al modo neoliberal de producción del espacio social, de lo cual el Plan Microcentro resulta ser ejemplificador.

La metodología de investigación utilizada en este trabajo consistió en el análisis de artículos periodísticos y documentos oficiales publicados por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) con la finalidad de reconstruir las características y objetivos del Plan

---

<sup>3</sup> PRO es el apócope con que se conoce al partido político argentino *Propuesta Republicana* liderado por el empresario Mauricio Macri y reconocido legalmente a partir del 2005.

<sup>4</sup>GCBA: “Ejes de trabajo. Plan Microcentro”, (sin fecha). Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/planmicrocentro/ejesdetrabajo>

<sup>5</sup> Para el filósofo y sociólogo francés, el espacio es un producto social y por lo tanto cada sociedad produce su propio espacio social. Con esta afirmación desaparece el espacio-naturaleza, representación ficcional e ideológica que concibe al espacio como transparente y neutral en pos de imponer una visión de la realidad social y de legitimar las relaciones de poder. Lefebvre (2013) desarrolla su célebre tríada conceptual para dar cuenta de la totalidad del espacio: la práctica espacial, las representaciones del espacio y los espacios de representación. La primera engloba la producción y reproducción y asegura la continuidad bajo una relativa cohesión. Se trata del espacio material que vincula la realidad cotidiana con la realidad urbanística, el espacio percibido. Luego, las representaciones del espacio, vinculan las relaciones de producción con el orden que imponen. Es el espacio concebido, mezcla de conocimiento e ideología, propio de los urbanistas, científicos, planificadores, tecnócratas, ingenieros sociales y ciertos artistas, que identifican lo percibido y lo vivido con lo concebido. Los espacios de representación, último elemento de la tríada, expresan los simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social. Es el espacio vivido por habitantes, usuarios y artistas que recubren el espacio físico utilizando simbólicamente sus objetos y que no se somete jamás a las reglas de la coherencia y la cohesión (Lefebvre, 2013).

Microcentro; la realización de observaciones participantes en pos de vivenciar el impacto de las reformas en los usos y prácticas en dicha zona; y la realización de entrevistas a usuarios frecuentes de la zona. En la siguiente etapa, se pretenderá realizar entrevistas en profundidad a informantes clave relacionados con este proyecto de regeneración urbanística.

### **El Microcentro: una caracterización del *centro del centro*.**

Como se ha sostenido en la introducción, el Microcentro porteño conserva el mayor capital simbólico de la CABA, capital del país. Ubicada en el centro-este de la ciudad, esta zona no posee una clara delimitación geográfica debido a que formalmente no es considerada como un barrio. Para los fines de este abordaje, se ha definido al Microcentro como el rectángulo conformado por las calles Carlos Pellegrini, Av. Santa Fe, Av. Alem, y Av. de Mayo (ver Anexo 1). En cuanto a la dimensión político-administrativa, este espacio pertenece a la Comuna 1 y abarca parte de los barrios San Nicolás y Monserrat (ver Anexo 2).

La centralidad de la zona puede observarse si se tiene en cuenta que todas las líneas de subte nacen aquí -a excepción de la Línea C, que atraviesa de Norte a Sur toda esta zona, y de la Línea H, última en construirse- y que tres de las grandes líneas de trenes que conectan el Conurbano Bonaerense y el interior del país con la ciudad tienen la estación central a sus puertas: las líneas San Martín, Mitre y Roca, con sus cabeceras en Retiro y Constitución (ver Anexo 3). Sin embargo, a pesar de ser el lugar más transitado del país<sup>6</sup>, carece casi de población estable debido a que gran parte de sus edificios son utilizados como oficinas<sup>7</sup>. Es entonces que su población se define como “*población de paso*” (Weissel, 2002).

El Microcentro, de superficie pequeña si se lo compara con el resto de la CABA<sup>8</sup>, concentra buena parte del poder simbólico de todo el país representado en las grandes construcciones dellugar. En primer lugar, se ubica el emblema del poder político en la Argentina: la Plaza de Mayo, que une la Casa de Gobierno con el histórico Cabildo. A pocos metros de allí se levanta la Catedral de Buenos Aires la cual, además de funcionar como el

---

<sup>6</sup> El número aproximado de personas que circulan diariamente por el Microcentro porteño es un dato esquivo, ya que no existen publicaciones oficiales que lo informen. Sin embargo, según declaraciones de funcionarios del PRO a la agencia de noticias TÉLAM, puede afirmarse que para el año en curso, dicho número se acerca a un millón. Recuperado de: <http://www.telam.com.ar/notas/201602/136284-microcentro-transito-sistema-electronico.html>

<sup>7</sup> Según un informe de mercado de marzo 2015 de la empresa Castro Cranwell&Weiss, la zona central de la ciudad de Buenos Aires concentra la mayor superficie destinada a edificios comerciales, con un total de 1.150.116 m<sup>2</sup>, a pesar de la tendencia que se registra en los últimos 15 años de aumento en la densidad de ocupación de edificios comerciales en la zona norte de la ciudad (en el 2015 asciende a 464.686 m<sup>2</sup>). Recuperado de: [http://www.cyw.com.ar/\\_media/21355/informe\\_oficinas\\_cyw\\_marzo\\_2015\\_esp.pdf](http://www.cyw.com.ar/_media/21355/informe_oficinas_cyw_marzo_2015_esp.pdf)

<sup>8</sup> Según datos publicados por el GCBA, la superficie de la ciudad es de aproximadamente 200 km<sup>2</sup>. Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/laciudad/ciudad> Si bien no hay datos oficiales respecto de la superficie del Microcentro porteño, reconstruimos dicho dato a partir de los límites geográficos que establecimos para tal fin, encontrando que dicho número asciende a 1,46 km<sup>2</sup>.

centro del clero católico local, conserva los restos del máximo prócer nacional: José de San Martín. Por otra de sus esquinas se encuentra la casa matriz del Banco Nación que -junto a la sede del Banco Central, las casas matrices de los grandes bancos privados y la Bolsa de Comercio de Buenos Aires- conforma lo que se conoce como la *City Porteña*, el centro financiero del país. Además, sobre Avenida de Mayo todavía se erige el imponente edificio del diario La Prensa que recuerda el poder mediático que supo desplegar este mítico medio.

Otro aspecto a destacar refiere al capital cultural que ostenta esta zona, en tanto se incluyen dentro de sus límites calles como Florida, con sus míticos cafés<sup>9</sup> y la Avenida de Mayo y Diagonal Norte diseñadas a la imagen de las grandes avenidas europeas y que albergan aún hoy emblemáticos bares y tanguerías. Como se describe desde la página oficial del GCBA, esta zona cuenta con edificios de diferentes estilos arquitectónicos que le aportan un perfil ecléctico que combina “*los estilos art decó, art nouveau, neogótico y el francés borbónico*”<sup>10</sup>. Orgullosos de su ciudad, y denotando una clara visión eurocéntrica, el PRO se hace eco de los, ya *demodé*, intentos de numerosos porteños de imponer *la marca* de Buenos Aires como la “*París de América*”<sup>11</sup>.

Dado que es el centro político del país, el Microcentro -y específicamente la Plaza de Mayo- ha sido escenario de grandes acontecimientos históricos que van desde la Revolución de Mayo de 1810 a las movilizaciones populares de diciembre de 2001. En sus más de 200 años de existencia, este espacio ha sido fuertemente disputado tanto desde lo simbólico como desde lo material. Como evidencia pueden nombrarse el revuelo que armó el *aluvión zoológico*<sup>12</sup> del 17 de octubre de 1945; el bombardeo de la Marina Argentina que, en su fracaso de matar a Juan Domingo Perón, asesinó a más de 300 civiles; o las rondas de las Madres de Plaza de Mayo, quienes pedían la aparición con vida de sus hijos secuestrados por la última dictadura cívico-militar.

De este modo, las atracciones históricas y culturales que presenta el Microcentro porteño lo convierten en un polo turístico promovido fuertemente por el GCBA. A su vez, el centro financiero opera como el motor que moviliza la adquisición de un conjunto de *artefactos urbanos*, modulados y configurados por los requerimientos de la globalización, con el fin de atraer actividades y empresas transnacionales. Como afirma Harvey (2013), lo que se


---

<sup>9</sup>En alguno de ellos solían reunirse un grupo de artistas de vanguardia de la década de 1920 y 1930 que incluso tomó su nombre y se los conoció como el Grupo Florida.

<sup>10</sup> GCBA: “La Ciudad de Buenos Aires”, (sin fecha). Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/laciudad/ciudad>

<sup>11</sup>Ibidem.

<sup>12</sup> Con esta expresión se hacía referencia de manera peyorativa a la movilización de obreros del Gran Buenos Aires que exigían la liberación del por entonces Coronel Juan Domingo Perón quien había sido encarcelado en la Isla Martín García por el régimen dictatorial que gobernaba el país y al que él mismo pertenecía.

intenta desde las lógicas gubernamentales es seducir flujos de capital a través de las *marcas especiales de distinción* que constituyen un capital simbólico colectivo capaz de atraer al turismo internacional y a las grandes empresas. De esta forma, el capital simbólico adherido a la *marca*  otorga grandes ventajas económicas a partir de la posibilidad de obtener una renta monopólica que se produce por la explotación de la *singularidad* de este espacio.

Es dentro de esta *lógica de neoliberalización del espacio* que se inició la regeneración urbanística que buscó reestructurar el espacio público de este área cargada de simbolismos y funciones. A partir de aquí, se intentará analizar en profundidad las reformas implementadas por la gestión PRO de la CABA y las contradicciones que se desarrollaron en este proceso.

### **El Plan Microcentro: Un proyecto que busca “dotar a la ciudad de un estilo de vida singular y un determinado perfil diferencial eficientemente diseñado”**

El Plan Microcentro formó parte de un proyecto integral de obras planificado desde el conocimiento técnico que aportó la Sociedad Central de Arquitectos -visión del *espacio concebido* que resulta de la *representación del espacio* propia de estos expertos y tecnócratas (Lefebvre, 2013)- y desarrollado y ejecutado políticamente por el GCBA en el período 2007-2015 bajo la gestión de Macri. El mencionado proyecto incluyó, además, la extensión de las líneas de subterráneos, la realización de pasos bajo nivel, la construcción del Metrobús de 9 de julio, la refuncionalización del centro de transbordo Constitución y su entorno y la realización de obras hidráulicas, entre otros<sup>13</sup>.

Las principales obras que contempló el Plan Microcentro son (Ver Anexo 4)<sup>14</sup>:

- Establecimiento de áreas de prioridad peatón. Para ello se llevó a cabo el ensanchamiento de veredas, su nivelación a la calle y el ordenamiento del tránsito. Este último aspecto incluyó la reorganización del sentido del tránsito en avenidas, el establecimiento de dársenas y horarios para carga y descarga de bienes, el impedimento de la circulación de transporte público y la restricción de velocidad para vehículos y motocicletas particulares. Actualmente, el Microcentro cuenta con áreas de prioridad peatón en casi todos los tramos de las siguientes calles: Suipacha, Esmeralda, Maipú, San Martín, Reconquista, 25 de Mayo, B. Mitre, J. D. Perón, Sarmiento, M. T. de Alvear y Dr. R. Rojas.

Con respecto a estas cuestiones, en nuestra observación pudimos confirmar que las calles han sido objeto de la transformación planificada: si bien no en todas se respeta de igual

---

<sup>13</sup>GCBA: “Obras que le cambian la vida a los vecinos”, 18 de agosto de 2015. Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/obras-que-le-cambian-la-vida-a-los-vecinos> y GCBA: “Ejes de trabajo. Plan Microcentro”, (sin fecha). Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/planmicrocentro/ejesdetrabajo>

<sup>14</sup>GCBA: “Ejes de trabajo. Plan Microcentro”, (sin fecha). Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/planmicrocentro/ejesdetrabajo>

manera el uso peatonal<sup>15</sup>, consideramos que se puede caminar con mayor facilidad debido a las anchas y espaciosas veredas, a las restricciones de circulación y velocidad y a la prohibición del tránsito de transporte público. Las calles que no han sido incluidas en el proceso de transformación mantienen las viejas características estructurales, con un tránsito caótico, mucho ruido y amontonamiento de personas.

Según el GCBA, esta medida fue planificada para generar más espacios para transitar, socializar y pasear con comodidad. A partir de nuestra observación de la zona podemos sostener que ésta es una de las claves más importantes para comprender el orden buscado por la gestión PRO y la consiguiente redefinición de los usos de este espacio. Las ahora anchas veredas permiten caminar con mayor facilidad disfrutando del paisaje urbano. Este intento regulador queda aún más claro cuando se transita alguna calle del Microcentro que no ha sido nivelada y que permite experimentar el *viejo Microcentro*: veredas minúsculas y personas amontonadas y apresuradas, lo cual torna este espacio francamente intransitable.

- Puesta en valor de avenidas y peatonales. Se planificó alcanzar este objetivo mediante la renovación de aceras a través del recambio de baldosas, incorporación de luminarias LED, colocación de canteros y nuevo arbolado, renovación del mobiliario urbano y reordenamiento del preexistente mediante soterramiento de cableado aéreo, reorganización de cabinas de teléfono y kioscos de diarios y eliminación de cartelera fuera de norma. Entre las avenidas y calles incluidas dentro de esta renovación se incluyen: Av. Roque Sáenz Peña, Av. Corrientes, Av. Córdoba, Santa Fe y Florida.

En este punto puede observarse el fuerte carácter regulador del proyecto: la intención que primó es que “*nada esté fuera de su lugar*”. A la sensación de orden que ya aportan la nivelación de las veredas y la prohibición de circulación de vehículos o la restricción de velocidad, se agrega un paisaje libre de cables y con cabinas telefónicas, puestos de diarios y marquesinas organizados mediante un criterio homogéneo. Calles muy frecuentadas por turistas, como Florida, presentan ahora marquesinas idénticas y ubicadas en lugares específicos, con la finalidad de disminuir la contaminación visual, así como puestos de diarios y cabinas telefónicas reacomodados para facilitar el tránsito peatonal y un espacio aéreo vacío de cables propicio para la actividad contemplativa del turista.

Pudimos comprobar que las calles y veredas intervenidas se mantienen en perfecto

---

<sup>15</sup> Por ejemplo, mientras que en nuestra observación en la calle en Florida no nos topamos con ningún vehículo, mientras que en las calles Reconquista y 25 de Mayo es frecuente ver autos que circulen al ritmo de los peatones y fuertemente a la defensiva, y en Esmeralda y Maipú hay mayor frecuencia y velocidad.

estado, niveladas a la calle, con numerosos canteros con árboles, y se caracterizan por su limpieza general, por la presencia de numerosos cestos de basura y alumbrado público adecuado. En este aspecto, la diferencia con las calles del mismo Microcentro que no fueron intervenidas es notoria: veredas minúsculas, muy deterioradas, caños de desagüe rotos (que estancan el agua y favorecen la proliferación de olores), inexistencia de árboles que ayuden a disminuir las altas temperaturas y carencia de cestos de recolección de residuos.

- Puesta en valor de edificios de valor patrimonial. El programa incluyó este aspecto con la finalidad de “*lograr la combinación de un área innovadora pero que también promueve su historia y belleza original*”. En líneas generales las restauraciones consistieron en la recuperación de elementos originales, el retiro de los no originales, limpieza general de frentes, consolidación de muros y revoques, restauración de molduras, ornamentación artística y carpintería, renovación de pintura, reubicación de equipos de aire acondicionado y cortinas de enrollar e incorporación de iluminación LED para su adecuada apreciación e identificación. Entre los edificios sometidos a este proceso se incluyen: Catedral Primada de Buenos Aires, edificio La Sudamericana, edificio Equitativa del Plata, edificio Bencich, edificio Tornquist, Galería General Güemes, edificio Gath y Chaves, edificio Lutz Ferrando, edificio Rasetti, edificio Casado y Corral, edificio Mihanovich, Palace Hotel, Catedral Anglicana, edificio Transradio, edificio Sirinanni y Neneghini, edificio Richmond, Casa Roca, edificio La Argentina, edificio Bilbao, edificio Errázuriz, edificio Guiraldes, edificio Sanchez, Lagos y de la Torre, edificio Rezzoagli, edificio Thompson, edificio Marsengo, edificio Unzué, edificio Zorrilla, edificio Liguero y edificio Zelaschi y Ferrari.

En nuestra visita al Microcentro notamos un claro rejuvenecimiento de las fachadas históricas, que dota de una nueva vida a los más significativos e imponentes edificios de la zona. Se vuelve evidente que hubo un intenso trabajo de recuperación que ha logrado devolver a los edificios a su brillo original, lo cual facilita su caracterización de atracción arquitectónica y cultural para el turismo.

- Más seguridad. Este aspecto incluyó aumentar la presencia policial y la incorporación de nueva tecnología para garantizar la seguridad del área. Nuevamente aquí vemos presente el aparato del Estado para regular las actividades espaciales. Esta presencia policial, al tiempo que parecen no notar algunas acciones ilegales -como el cambio ilegal de divisas- están atentos a las trayectorias de algunos usuarios que por su ropa, su color de piel o alguna otra marca de clase, son identificados como *habitantes ilegítimos* y, por lo tanto, peligrosos.

- Tratamiento de la basura. Este aspecto estuvo enfocado en promover de forma creciente el



reciclaje mediante la incorporación de contenedores negros y verdes para la separación de los desechos. Efectivamente, en nuestra observación pudimos confirmar tanto la existencia de numerosa cantidad de cestos de residuos para clasificar los desechos orgánicos de los reciclables, así como de contenedores subterráneos que no ocupan espacio en la vía pública, de manera tal que no dificultan el tránsito.

### **La humanización del espacio contra los humanos en el espacio**

En materia de planeamiento urbano, la gestión PRO basó su accionar en el Modelo Territorial 2010-2060, el cual se sustenta en el Plan Urbano Ambiental (PUA), sancionado con la Ley N° 2930/08, y que consiste en una política de Estado que sintetiza los lineamientos de planeamiento a nivel territorial para CABA. El Modelo Territorial contempla “*una transformación de la estructura urbana existente*”<sup>16</sup>, y las acciones que lo integran tienen como objetivo “*humanizar la Ciudad. Esto es, construir una ciudad a escala de las personas, donde todo aquel que viva, transite y trabaje en Buenos Aires pueda disfrutar de las mejores condiciones de hábitat, vivienda, espacio público y movilidad, entre otros aspectos significativos que hacen al ámbito urbano*”<sup>17</sup>. Esta noción responde al hecho de que el Modelo Territorial delineado por la gestión PRO se nutre de la denominada política de *humanización del espacio público*, que rige sobre todas las modificaciones implementadas en materia de espacio urbano durante el período 2007-2015.

Esta política de *humanización del espacio* surgió como resultado de una serie de jornadas realizadas a partir del año 2008, organizadas por el Ministerio de Desarrollo Urbano (MDU) y auspiciadas por la Sociedad Central de Arquitectos, con el objetivo de establecer una reflexión y consenso acerca del diseño de los espacios públicos, de modo tal de contribuir a la optimización de los proyectos a llevarse a cabo. En este sentido, todos los desarrollos urbanísticos ejecutados por el PRO a lo largo del período 2007-2015 dicen estar orientados por el propósito de “*disfrutar de un espacio público más vivible*”<sup>18</sup> y anclados en el objetivo de “*crear una ciudad más humana, asegurando las mejores condiciones para que los vecinos sientan el deseo de lanzarse a la conquista del Espacio Público*”<sup>19</sup>.

Mediante la implementación de una *política de humanización del espacio público*, el Modelo Territorial aspira a llegar a la “*ciudad deseada*”, “*integrada, moderna y respetuosa de su historia y previsor de su futuro, conservadora de su patrimonio y flexible a los cambios a*

---

<sup>16</sup> Ministerio de Desarrollo Urbano del GCBA: “La humanización del espacio público”, 2012, p. 253

<sup>17</sup> *Ibidem*, p.250

<sup>18</sup> GCBA: Ejes de trabajo. Plan Microcentro”, (sin fecha). Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/planmicrocentro/ejesdetraabajo>

<sup>19</sup> GCBA: “Renovación urbana”.(sin fecha).Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/desarrollourbano/humanizandolaciudad/renovacion-u>

*un mismo tiempo, ágil y comfortable, rica en oportunidades laborales y comerciales, en cuyos espacios públicos se pueda gozar del encuentro con el prójimo*<sup>20</sup>.

Aquí podemos observar lo que Harvey (2013) identifica como la tensión permanente de la globalización: el *par comercialización-distinción*. Esta tensión refiere a que cuanto más fácilmente comercializable es una mercancía -en este caso la propia ciudad- menos única y especial resulta. Detrás de las narraciones que rescatan la autenticidad y la originalidad de un espacio urbano preciso, no hay otra cosa que pura repetición. Cuanto más compiten las grandes ciudades por diferenciarse unas a otras, mayor parecido se comienza a encontrar entre ellas debido a que es necesario que puedan comercializarse, es decir, convertir su valor en algo cuantificable y comparable. De esta manera, en una nueva contradicción espacial, lo auténtico, lo único, lo excepcional, acaba convirtiéndose en su contrario (Ion Martínez, 2013). Sin embargo, la homogeneidad total con respecto a otras metrópolis borraría las ventajas monopólicas que presenta la identidad histórica de la ciudad. La *marca* de las grandes ciudades, un capital simbólico colectivo que funciona como *distintivo*, se convierte en un gran negocio que debe preservarse a pesar o a causa de los avances de la globalización.

*“El dilema entre aproximarse tanto a la pura comercialización que se pierdan las marcas de distinción que subyacen bajo las rentas de monopolio, o establecer marcas de distinción tan especiales que sea muy difícil comercializarla, está perpetuamente presente”* (Harvey, 2013: 162).

Retomando la cuestión de la política de humanización del espacio y los lineamientos del Modelo Territorial, cabe aclarar que todos los proyectos concebidos desde el MDU durante la gestión PRO manifestaron una *“vocación de mejorar la calidad de vida de los vecinos y la decisión de profundizar en el logro de una Ciudad más Humana”*<sup>21</sup>. En pos de dicho objetivo, implementaron una serie de acciones orientadas a *“revitalizar sectores de la ciudad, de modo de impulsar e irradiar desde estas intervenciones actividades que, al mismo tiempo que actúen como revitalizadoras de áreas antes degradadas y fortalezcan la cultura ciudadana”*<sup>22</sup>. Con la meta de revitalizar áreas supuestamente degradadas, el PRO elaboró el Proyecto Área Central (PAC) que -inspirado en el PUA y sus parámetros de habitabilidad para las grandes metrópolis- decía buscar *“mejorar la accesibilidad, incrementar la densidad edilicia y mejorar las condiciones ambientales actuales, mejorar la movilidad, fomentar*

---

<sup>20</sup> Ministerio de Desarrollo Urbano del GCBA: “La humanización del espacio público”, (sin fecha).. Recuperado de: [http://www.buenosaires.gob.ar/areas/planeamiento\\_obras/humanizacion\\_espacio\\_publico.php](http://www.buenosaires.gob.ar/areas/planeamiento_obras/humanizacion_espacio_publico.php)

<sup>21</sup> Ministerio de Desarrollo Urbano del GCBA: “La humanización del espacio público”, 2009, p. 12

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 12

*actividades comerciales, turísticas y recreativas*”<sup>23</sup>.

El *Plan Microcentro* constituye entonces un caso ejemplificador de la puesta en marcha de la mencionada *política de humanización del espacio*. En este sentido, el propio Macri declaró que fue pretensión de su gestión que “*el Microcentro no sea un lugar que solo se use para trabajar. Apuntamos a que sea un lugar habitable, con más vida*”<sup>24</sup>. En esa misma línea, María Eugenia Vidal, ex-Vicejefa de Gobierno, hizo hincapié en que “*el Microcentro era y en algunas partes lo sigue siendo, un lugar de donde la gente se quiere ir lo antes posible. La idea es que quiera quedarse*”<sup>25</sup>.

De este modo, el plan fue dotado de *narrativas legitimadoras*<sup>26</sup> elaboradas por los funcionarios del PRO que presentan las obras como una “*transformación absoluta de la City porteña a través de un plan integral creado y pensado para la gente*”<sup>27</sup>. Inserto en el *Programa Prioridad Peatón*, manifestaba tener como destinatario a “*las personas que se mueven por el Microcentro porteño*”, en tanto afirmaba apuntar a mejorar la accesibilidad y la comodidad de dichas personas<sup>28</sup>. Incluso, el propio GCBA afirma que las reformas que constituyen el plan son “*obras que le cambian la vida a los vecinos*”<sup>29</sup>, en tanto apuntan a “*dar respuesta a los problemas cotidianos que se presentan en la zona*”<sup>30</sup>.

Las intervenciones implicadas en la implementación de la *Prioridad Peatón* como parte del *Plan Microcentro* incluyen el ensanchamiento de veredas, la nivelación de éstas a las calles, la restricción del tránsito vehicular tanto público como particular, entre muchas otras. Es por esta razón que el PRO manifiesta que este conjunto de reformas están orientadas a favorecer a quienes se desplazan a pie. En este sentido, sostienen que las obras intentan “*ofrecer un lugar más amigable y atractivo a todas aquellas personas que habitan el lugar, al turismo y a quienes desarrollan su actividad cotidiana en el área*”<sup>31</sup>

El objetivo central de esta política se describe como “*dotar a la ciudad de un estilo de*

---

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 46

<sup>24</sup> “Restringen los autos: el Microcentro, tomado por las obras. Avanza la peatonalización”. Clarín.com, 21 de julio de 2015. Recuperado de [http://www.clarin.com/ciudades/Microcentro-tomado-obras-avanza-peatonalizacion\\_0\\_959904112.html](http://www.clarin.com/ciudades/Microcentro-tomado-obras-avanza-peatonalizacion_0_959904112.html)

<sup>25</sup> “El 70% del Microcentro será área de prioridad para el peatón”. Clarín.com, 8 de noviembre de 2013. Recuperado de: [http://www.clarin.com/ciudades/microcentro-area-prioridad-peaton\\_0\\_1025897515.html](http://www.clarin.com/ciudades/microcentro-area-prioridad-peaton_0_1025897515.html)

<sup>26</sup> Jaume Franquesa (2007: 129) define como *narrativas legitimadoras* a las prácticas discursivas mediante las cuales se añade o se quita valor a determinados lugares. Según este autor, el urbanismo neoliberal utiliza intensivamente elementos culturales para atraer capitales a través del *marketing de la ciudad* y proyectos de movilización espacial ubicuos y fuertemente estandarizados.

<sup>27</sup> GCBA: “Ejes de trabajo. Plan Microcentro”, sin fecha. Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/planmicrocentro/ejesdetrabajo>

<sup>28</sup> “Prioridad peatón”. GCBA (sin fecha). Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/desarrollourbano/humanizando-la-ciudad/prioridad-peaton>

<sup>29</sup> GCBA: “Obras que le cambian la vida a los vecinos.”, 2015.

<sup>30</sup> GCBA: “Ejes de trabajo”, (sin fecha). Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/planmicrocentro/ejesdetrabajo>

<sup>31</sup> Ministerio de Desarrollo Urbano del GCBA: “La humanización del espacio público”, 2012, p.60.

*vida singular y un determinado perfil diferencial que, eficientemente diseñado, podrá ser un poderoso instrumento para crear valor agregado desencadenando una dinámica complementaria de crecimiento cualitativo económico, social y ambiental*<sup>32</sup>. Esto resulta coherente con las declaraciones de Patricio Di Stéfano, Subsecretario de Uso del Espacio Público: “no sólo recuperamos parte del patrimonio de la ciudad sino que también este programa ayuda al desarrollo económico de la zona”<sup>33</sup>. En estas afirmaciones podemos notar la clara concepción del *espacio urbano como mercancía* que prima en este plan. Se trata de un espacio concebido como puro valor de cambio, que se intenta imponer *desde arriba* a los espacios de representación que nacen de las experiencias de habitantes y usuarios.

Lo anterior nos permite pensar que, más allá de que “*las personas que se mueven por el Microcentro*”<sup>34</sup> sean el destinatario discursivo utilizado por el PRO, es posible pensar en un destinatario oculto, que podemos encontrar en los comerciantes de la economía formal, los empresarios relacionados al turismo, los inversores privados y los desarrolladores inmobiliarios, beneficiados directa e indirectamente por todas las reformas propiciadas mediante el PAC. En este sentido, consideramos que el Plan Microcentro puede concebirse como un *proyecto de regeneración urbanística* (Franquesa, 2007), en tanto constituye una reestructuración del espacio -entendido como *espacio- mercancía-* con el objetivo de acaparar grandes ganancias a través de la revalorización del precio del suelo.

Hasta aquí nos hemos ocupado en describir y analizar la política de *humanización del espacio público* que atraviesa todas las transformaciones urbanas encaradas por la gestión PRO 2007-2015. Ahora se presentarán las percepciones que del espacio tienen los humanos que lo transitan. El carácter decididamente regulador del espacio que ha demostrado este proyecto ha producido modificaciones en las prácticas espaciales tanto de aquellos que frecuentan el Microcentro regularmente como de quienes suelen hacerlo de manera más intermitente. Por lo general, estos nuevos usos han sido bien recibidos por los usuarios y los cambios en las prácticas son frecuentemente calificados como positivos. El aspecto más destacado por los entrevistados refiere a la prioridad que se le ha dado al peatón, en tanto se tornó más fácil y cómodo transitar una zona caracterizada como caótica y convulsionada.

De esta forma, la reducción en el tiempo que lleva recorrer el Microcentro se presenta

---

<sup>32</sup> Ministerio de Desarrollo Urbano del GCBA: “La humanización del espacio público”, 2009. Recuperado de: [http://www.buenosaires.gob.ar/areas/planeamiento\\_obras/humanizacion\\_espacio\\_publico.php](http://www.buenosaires.gob.ar/areas/planeamiento_obras/humanizacion_espacio_publico.php)

<sup>33</sup> “Recuperaron 51 fachadas de edificios con valor histórico”. (Clarín 10/04/2015). Recuperado de: [http://www.clarin.com/ciudades/recuperaron-51-fachadas-alto-valor-historico-patrimonio\\_0\\_133666440.html](http://www.clarin.com/ciudades/recuperaron-51-fachadas-alto-valor-historico-patrimonio_0_133666440.html)

<sup>34</sup> GCBA: “Prioridad peatón”, (sin fecha). Recuperado de: <http://www.buenosaires.gob.ar/desarrollourbano/humanizando-la-ciudad/prioridad-peaton>

como el principal acierto del plan y constituye una reforma de las prácticas espaciales destinada a mejorar la vida cotidiana de los usuarios del Microcentro. El nuevo Microcentro es caracterizado por lo entrevistados por su mayor *dinamismo* y *agilidad*. Además, la reorganización y refuncionalización de estas calles mediante la restricción a la circulación del transporte público y a la velocidad máxima para los vehículos, y el ensanchamiento y puesta en valor de veredas, es percibida como una mejora en la calidad de vida tanto de quienes transitan la zona durante el día como de aquellos que allí residen.

Un elemento importante recurrente en la mayoría de las entrevistas refiere al impacto de las reformas en la situación de los comerciantes de la zona. Tanto a partir de nuestra observación como de los dichos de algunos de nuestros entrevistados, es posible afirmar que los cambios impuestos por el Plan Microcentro han beneficiado a los comercios legalmente habilitados de las calles peatonales, en tanto el embellecimiento del paisaje y la mayor comodidad para transitar atraen más visitantes y consumidores. De esta manera se vieron también favorecidos algunos artistas callejeros que cuentan con mayores espacios para realizar sus performances y los dueños de bares y cafés que pudieron ampliar sus servicios instalando más mesas en las veredas.

Es de destacar que, al referirse al impacto en las prácticas de los comerciantes, los entrevistados no aluden a la situación del comercio informal, ya sean manteros o vendedores ambulantes, quienes antes de las reformas solían ofrecer allí sus productos. En este sentido, es posible inferir que tanto los propios entrevistados -como el propio GCBA reconocen sólo ciertas actividades como legítimas mientras que han reprimido y suprimido explícitamente otras, consideradas ilegítimas<sup>35</sup>.

Para resumir lo anteriormente dicho es posible afirmar que en términos generales los entrevistados se asumen como destinatarios de las reformas implementadas mediante el Plan Microcentro, en tanto consideran que prioriza el tránsito peatonal haciendo las actividades cotidianas más ágiles y dinámicas, así como mejora la calidad de vida tanto de residentes estables como de visitantes frecuentes, al reducir la polución y la contaminación sonora y mejorar la experiencia cotidiana mediante la ampliación del espacio de tránsito peatonal y la mejora del estado de las veredas. No obstante, algunos entrevistados coinciden en afirmar que el Plan Microcentro implicó una revalorización y un “*embellecimiento*” que ha repercutido -intencionalmente y de manera favorable en el turismo. De este modo, se mostraron

---

<sup>35</sup> Para mayores detalles sobre los operativos de desalojo de manteros llevados a cabo en el Microcentro por orden del GCBA en el período 2007--2015 consultar: [http://www.clarin.com/capital\\_federal/Manteros-Policia\\_Metropolitana-Florida\\_0\\_625737585.htm](http://www.clarin.com/capital_federal/Manteros-Policia_Metropolitana-Florida_0_625737585.htm)

disconformes ya que consideran que el plan de reformas tuvo como principal destinatario a los turistas y a la actividad comercial, en detrimento de los trabajadores y vecinos del barrio, más allá del impacto positivo producido en su experiencia cotidiana. Nuestras observaciones de campo coinciden en destacar la gran cantidad de turistas y el uso diferencial que realizan del espacio en comparación con el trabajador que transita el Microcentro cotidianamente. Generalmente pasean en grupo, conversan, toman fotos y se detienen repentinamente ante vidrieras o fachadas de edificios, al mismo tiempo que los trabajadores -apurados- intentan esquivarlos a toda velocidad. A pesar de ello, consideramos que indudablemente las reformas propiciadas con el Plan Microcentro han hecho de este lugar un espacio más amigable tanto para turistas como para los trabajadores de la zona y vecinos.

A pesar de que el *espacio concebido* que se *representa el espacio* como algo neutral y transparente sobre el cual se puede intervenir parece imponerse cada vez más en la sociedad actual -y el Plan Microcentro constituye un buen ejemplo de ello-, se trata de una victoria parcial: si bien el *espacio concebido* implica una concepción de espacio mercancía y está ideado por expertos y planificadores desde las usinas del conocimiento legítimo en respuesta a los intereses del capital, el espacio es también un lugar de signos, fragmentación y restricciones, que se encuentra siempre ya en tensión con los *espacios percibidos y vividos* que son los propios de los usuarios y habitantes (Lefebvre, 2013).

### **Espacio(s) público(s)**

El proyecto de *regeneración urbanística* que ha planificado y ejecutado la gestión PRO se caracteriza por la intención de reestructurar el espacio público de la zona central de la CABA. En este sentido, uno de los aspectos que consideramos más relevante en relación a las *narrativas legitimadoras* (Franquesa, 2007) que han elaborado los actores que comandan el proceso es la concepción teórica de espacio público que se desprende del análisis de la denominada *política de humanización del espacio público*.

El PRO concibe al espacio público como un lugar de “*encuentro*” y de “*participación ciudadana*”, “*el ámbito de mayor integración social y urbana de toda la Ciudad*”<sup>36</sup>. Desde esta concepción, es deseable construir una “*ciudad amigable*” en donde los espacios públicos tengan características que faciliten y propicien actividades y contactos con otras personas. De este modo, su recuperación debería permitir “*albergar el encuentro social y un grado tal de diversidad de las actividades colectivas que anime, inspire y promueva una comunidad vital y*

---

<sup>36</sup> Ministerio de Desarrollo Urbano del GCBA: “La humanización del espacio público”, 2012, p.255

*dinámica*<sup>37</sup>. Esta definición se basa en los documentos confeccionados por los especialistas en hábitat de la ONU<sup>38</sup> y está presente en los planes de reformas propuestos por numerosos gobiernos municipales de todo el mundo<sup>39</sup>. Asimismo es también el significado que le imprimen los planificadores y desarrolladores urbanos que lo incluyen en sus proyectos de regeneración urbanística a modo de reclamo de acciones para la promoción turística y como instrumento de legitimación que apela a símbolos huecos como el ágora griega o el foro romano (Ion Martínez, 2013).

El espacio público es presentado entonces, como sugiere Manuel Delgado Ruíz (2013), como el espacio democrático por antonomasia, la esfera de coexistencia pacífica y armoniosa de lo heterogéneo de la sociedad, en el que se supone que se conforma y se confirma la posibilidad de estar juntos. Se trata de la definición clásica que se ha elaborado en el capitalismo desde los espacios de poder y que deriva del ideal político-filosófico de la Ilustración, que exigía la publicidad de lo público.

Como se aclara en los documentos oficiales del PRO, sólo a partir de su intervención en la producción de ciudad el espacio público dejar de ser *“tierra de nadie”* para convertirse en un lugar *“apropiado”*, es decir, un lugar *“apto, grato, bello y acogedor”* y *“que tiene dueño”*<sup>40</sup>. Se plantea aquí un modo hegemónico de pensar y producir la ciudad y el espacio social a partir de los saberes de los urbanistas, científicos, planificadores y tecnócratas, que genera un *orden urbano* (Duhau y Giglia, 2008) que prescribe los *usos legítimos* del espacio a partir de la lógica propia del capital, cuyo objetivo final es siempre disciplinar y regular el *espacio vivido*.

Continuando con la perspectiva teórica de Manuel Delgado Ruíz (2013), comprendemos al espacio público como un concepto polémico, la arena de una lucha simbólica por la imposición de sentido entre las diferentes lógicas de concebir y representar el espacio de los actores involucrados en la producción de ciudad así como de sus usuarios y habitantes. De esta forma, como oposición a la definición del espacio público característica de los discursos tecnocráticos, puede entenderse como *el espacio de lo urbano*. En la tradición lefebvriana esto refiere a un espacio que supone la simultaneidad, los encuentros, la convergencia y el reconocimiento, así como las confrontaciones de las diferencias, los conflictos y

---

<sup>37</sup> Ibídem, p. 255

<sup>38</sup> Ver el documento sobre Espacio Público escrito para Hábitat III

<sup>39</sup> Como por ejemplo en los casos de Barcelona y Medellín.


<sup>40</sup> Ministerio de Desarrollo Urbano del GCBA: “La humanización del espacio público”, 2009, p.5. Recuperado de: [http://www.buenosaires.gob.ar/areas/planeamiento\\_obras/humanizacion\\_espacio\\_publico.php](http://www.buenosaires.gob.ar/areas/planeamiento_obras/humanizacion_espacio_publico.php)

enfrentamientos. Es el espacio de lo imprevisible, de los desequilibrios, donde las normalidades se desarman y rearman a cada momento (Ion Martínez, 2013).

## **Conclusión**

A lo largo de esta ponencia nos propusimos analizar el Plan Microcentro, diseñado y ejecutado por el PRO a lo largo del período 2007-2015, como un proyecto de regeneración urbanística (Franquesa, 2007) que implicó una reestructuración del *espacio -concebido* como *espacio- mercancía-* con el objetivo de acaparar grandes beneficios. En este sentido, el plan implicó notables modificaciones del paisaje urbano, así como la prescripción de nuevos usos y prácticas legítimos e ilegítimos. Este conjunto de reformas se realizó en el marco de un plan integral cuya intencionalidad fue la de revitalizar sectores de la ciudad considerados como áreas degradadas.

Entre las principales reformas concretadas destacamos: la delimitación de áreas de prioridad peatón, mediante el ensanchamiento de veredas, la nivelación de éstas a las calles y el ordenamiento del tránsito vehicular y del transporte público; la puesta en valor de avenidas y peatonales, mediante el recambio de baldosas, la renovación y reordenamiento de mobiliario urbano y comercial y la colocación de canteros y nuevo arbolado; la puesta en valor de edificios de valor patrimonial, mediante la restauración de elementos originales, la renovación de pintura, paredes y carpintería y la iluminación LED.

Tras analizar el Plan Microcentro a través de sus obras y de las narraciones legitimadoras que las acompañaron, hemos observado que este proyecto puede inscribirse en la búsqueda de reforzar la inserción de la *marca*  en el mercado de ciudades globales. Es en este sentido que el PRO elaboró el PAC, contribuyendo a acercarse a la homogeneización de la que habla Harvey (2013). Se incluye dentro del desarrollo de estrategias de marketing que abarcan programas de *cosmética urbana* para colocar a la ciudad en la vitrina de la red global de ciudades (De Mattos, 2002: 93) y elaborar *narrativas legitimadoras* (Franquesa, 2007) que justifiquen estos cambios como positivos para todos los ciudadanos.

De acuerdo con lo que comenta De Mattos (2002), las intervenciones promovidas mediante el Plan Microcentro manifiestan una consonancia con los proyectos urbanísticos globalizadores desarrollados en numerosas ciudades cosmopolitas, de modo tal que logra dotar al Microcentro porteño de una imagen similar a la de otros clásicos centros históricos. Incluso, Horacio Rodríguez Larreta, Jefe de Gabinete 2007--2015 y actual Jefe de Gobierno de la CABA, reconoce que “*hay una tendencia en todo el mundo de tratar de revalorizar los*



*centros de las ciudades para que la gente los disfrute*". Así, una de las características centrales de este proyecto urbanístico es la preservación y puesta en valor de edificios patrimoniales que busca mantener la "*belleza original*" de la ciudad y preservar la identidad histórica que la distingue de otras. En esta etapa del capitalismo global, pareciera que se redescubren las virtudes sociales, arquitectónicas y artísticas de los grandes centros históricos para ofrecerlos al punzante consumo cultural en el marco del florecimiento de las industrias del ocio y del turismo (Ion Martínez, 2013). Se da de este modo lo que Lefebvre (2013) denominó un *festín de autenticidad*: los antiguos objetos de uso pasan ahora por excepcionales y preciosas obras de arte que glorifican la ciudad y sus paisajes.

De este modo, se produce una tensión permanente entre la necesidad de homogeneizar la ciudad y la estrategia discursiva de rescatar sus *marcas* de distinción, que la vuelven única y deseable. Mientras que con el fin de atraer al turismo internacional y a las empresas transnacionales, la ciudad se esfuerza por globalizarse a través de la adquisición de un conjunto de artefactos urbanos y de las reestructuraciones del espacio público, se profundiza una imagen homogénea a otras metrópolis que borra y limita su carácter distintivo y, por lo tanto, la posibilidad de hacerse de rentas monopólicas. En consecuencia, el urbanismo neoliberal se ve obligado a redoblar su trabajo para preservar la identidad de la ciudad, es decir, los rasgos establecidos y consolidados a lo largo de la historia, que son precisamente los que la distinguen de otras, al tiempo que modela un espacio pasible de ser comercializado.

En el PAC y en el Plan de reformas del Microcentro, el concepto de espacio público tomó un protagonismo central. Sin embargo, su utilización tecnocrática opera como una extensión material de lo que en realidad es ideología en el sentido marxista clásico, es decir enmascaramiento o fetichización de las relaciones sociales reales, y que se traduce en el espacio social en la lucha entre la representación del espacio como mercancía y la del espacio vivido. Desde la visión del poder- la del espacio concebido- se produce un discurso clasificador y coherente que intenta mostrar al espacio como puro, original y natural, el punto cero de la realidad humana, ocultando la existencia de las relaciones sociales de producción y el orden social tras el signo de la coherencia.

Como sostiene Ion Martínez (2013), el espacio público, lo urbano, es amenazado por el urbanismo neoliberal que se presenta a sí mismo como su gran reivindicador. Tras esta retórica, subyace el objetivo de hacerlo desaparecer, de convertirlo en mero tránsito o lugar de paso, donde se reduce lo vivido a lo visible y legible: el objetivo final del urbanismo es reducir el espacio vivido a simple mercancía, o, lo que es igual, subordinar los valores de uso

a los valores de cambio. Así, esta lógica de acumulación económica no sólo intentará regular el funcionamiento del valor de cambio sino que buscará también definir e imponer los deseos, las necesidades y las prácticas que conforman este espacio vivido en pos de la obtención de beneficios (Franquesa, 2007). No obstante, difícilmente el espacio vivido se someta a las reglas de coherencia que se le pretende imponer. Siempre quedará lugar para los espacios de representación desde donde usuarios, habitantes e intelectuales imaginarán y propondrán una reapropiación positiva del espacio en la que se reafirma la noción de ciudad como obra en la que los vecinos pueden intervenir colectivamente porque *es imposible inmovilizar completamente lo urbano* (Lefebvre, 2013).

Para finalizar, arriesgamos la siguiente reflexión: en las declaraciones protagonizadas por funcionarios del PRO así como en los documentos oficiales que versan sobre sus lineamientos y propuestas de reforma del espacio urbano, encontramos distintas concepciones sobre el espacio público que son, muchas veces, contradictorias. Observamos allí una operación narrativa que consiste en dos momentos: primero, admiten que el espacio público es esencialmente social y humano. Luego, proponen humanizarlo. El análisis de esta contradicción quedará pendiente para futuras investigaciones pero adelantamos algunas interrogaciones. Si el espacio público es siempre ya humano, entonces ¿por qué humanizarlo? ¿Por qué humanizar algo que se reconoce como humano? Si hay que humanizar el espacio ¿es porque se piensa que el espacio no es ya humano, o en otras palabras, social?

A modo de hipótesis abierta aventuramos algunas ideas. *Humanizar el espacio* es una redundancia que aparece como una suerte de acto fallido, producto de su propia ideología. Se define y redefine al espacio público como algo humano, que pertenece al ciudadano, pero al mismo tiempo se propone una “humanización del espacio”, lo que deja traslucir otro sentido vedado. Más allá de que “*las personas que se mueven por el Microcentro*” sean el destinatario discursivo utilizado por el PRO, es posible pensar en otro destinatario oculto que podemos encontrar en los comerciantes de la economía formal, los empresarios relacionados al turismo, los inversores privados y los desarrolladores inmobiliarios, todos ellos beneficiados directa e indirectamente por las reformas propiciadas mediante el PACI.

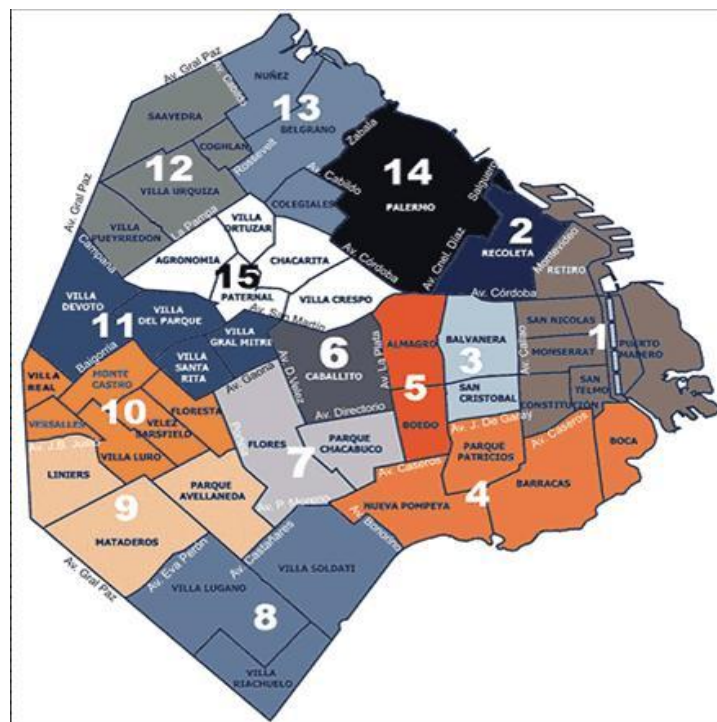
## Referencias bibliográficas

- De Mattos, C. (2002). Transformación de las ciudades latinoamericanas. ¿Impactos de la globalización?. EURE. Santiago de Chile, Vol. 28, N° 85.
- De Mattos, C. (2007). Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana. Nueva Sociedad, N°12, 82-96.
- Delgado Ruiz, M. (2013). El espacio público como falacia y representación. En Lefebvre, XIV Congreso Arquine, Ciudad de México, 11-12.
- Duhau, E. y Giglia, A. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Harvey, D. (2008). *El neoliberalismo como destrucción creativa*. Disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=65709>.
- Harvey, D. (2009). El derecho a la ciudad. Revista Carajillo de la ciudad, Universidad Oberta de Catalunya, Año 1.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades Rebeldes*. Madrid: Akal
- Ion Martínez, L. (2013). Henri Lefebvre y los espacios de lo posible. En Lefebvre, H. *La producción del espacio*. España, Capitán Swing 7-28. .
- Franquesa, J. (2007). Vaciar y llenar, o la lógica espacial de la neoliberalización. *EIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, España, n° 118, p. 123-150*.
- Franquesa, J. (2013). *Urbanismo neoliberal, negocio inmobiliario y vida vecinal. El caso de Parma*. ICARIA, Barcelona.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. España: Capitán Swing.
- Marcús, J.; Aquino, P.; Benitez, J.; Felice, M. y Márquez, A. (2014). “Procesos de vaciamiento y destrucción creativa en un barrio de la Ciudad de Buenos Aires. El caso de los ex–terrenos ferroviarios y los predios adyacentes”. *Revista AREA Agenda de reflexión en arquitectura, diseño y urbanismo*, N°20, octubre 2014, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA, pp. 75-85.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1995) *Moda y juventud*. *Revista Estudios sociológicos XIII*, n° 37, p. 109-120.
- Sassen, S. (1999). *La ciudad global*. Buenos Aires: Eudeba
- Weissen, M. (2002) *Arqueolocos en Antropocity: una mirada sobre la reconstrucción del microcentro porteño en el espacio histórico*. *Intersecciones en Antropología*, Olavarría, n° 3, p. 87-97.

## ANEXO 1: Límites del Microcentro de la CABA<sup>41</sup>.



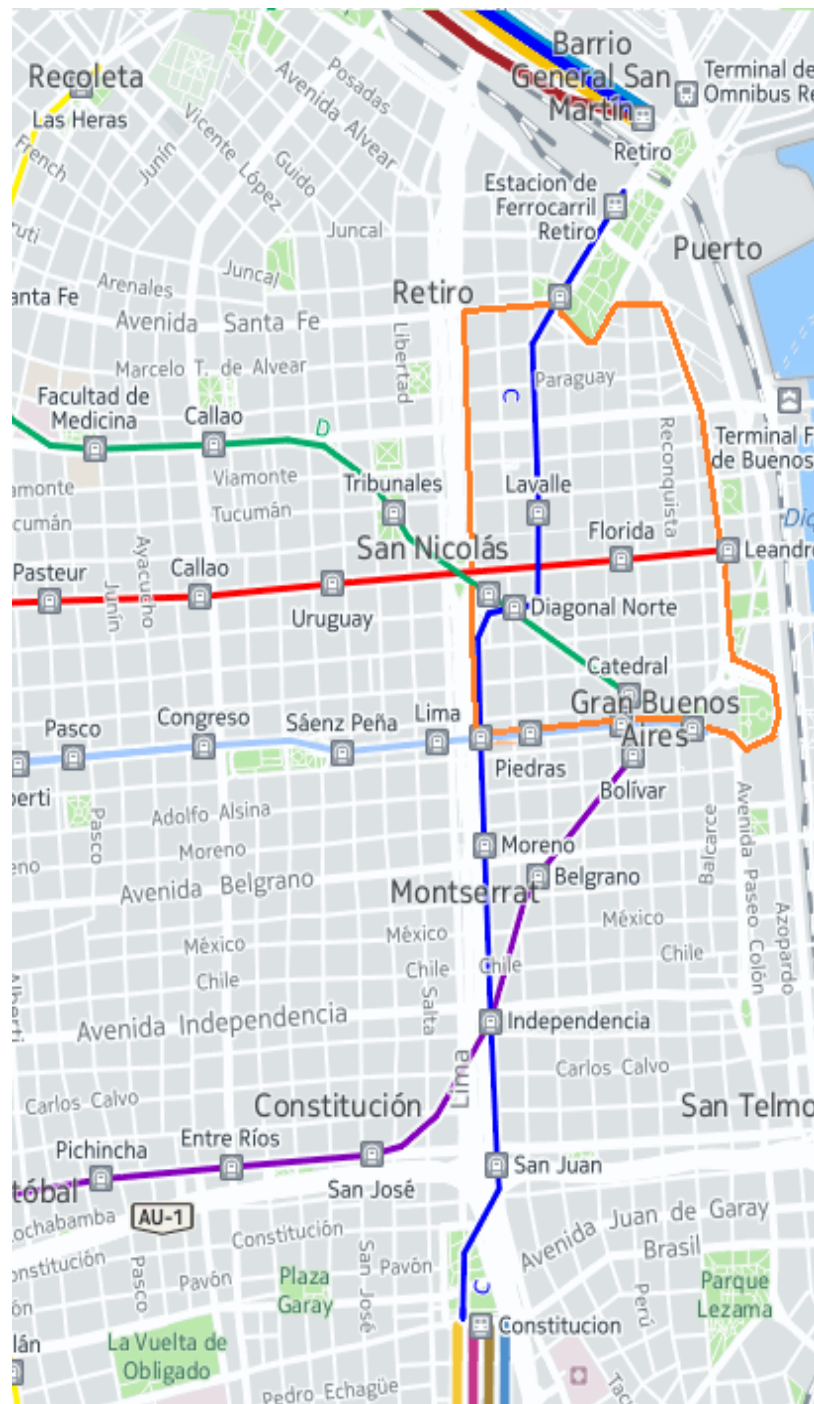
## ANEXO 2: Las 15 comunas de la CABA<sup>42</sup>.



<sup>41</sup> Recorte de elaboración propia en base al mapa ofrecido por el GCBA, disponible en: <http://mapa.buenosaires.gov.ar/>

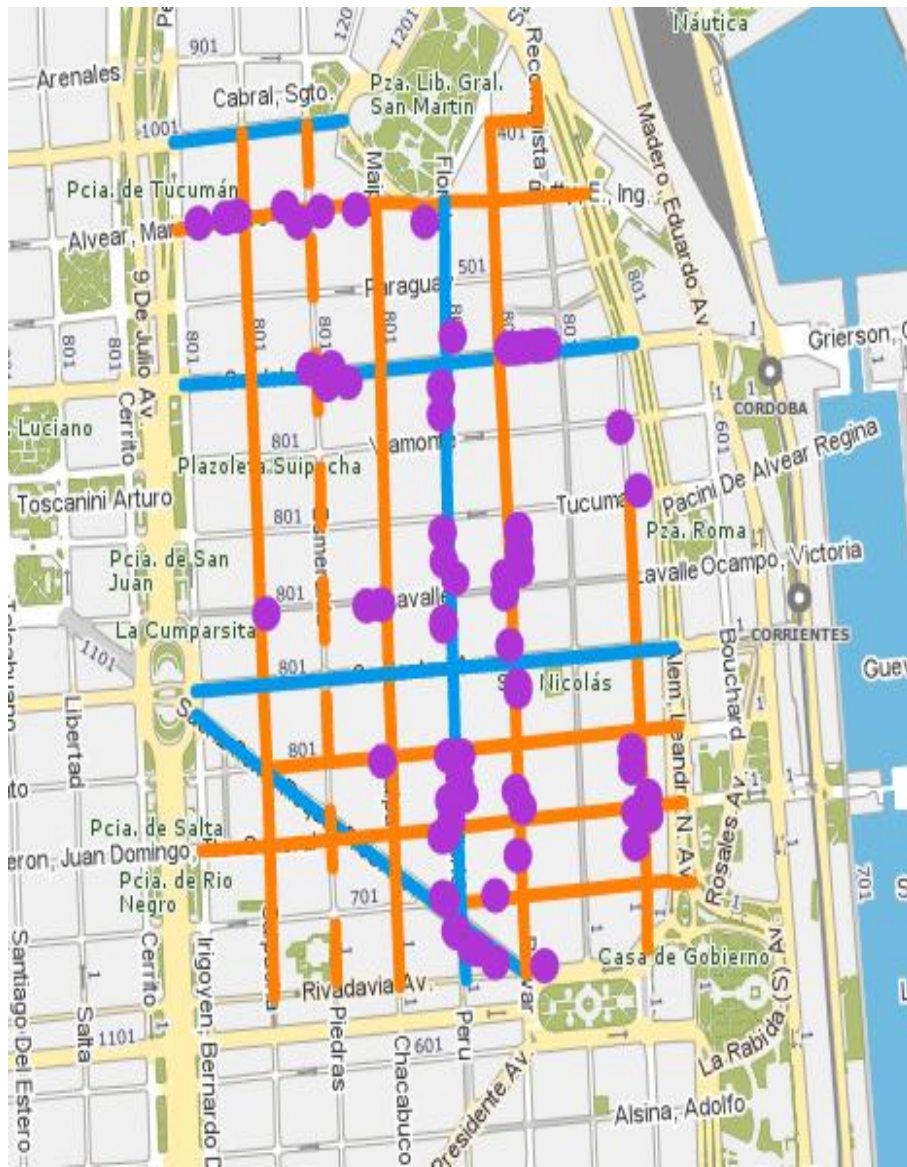
<sup>42</sup> Mapa recuperado de: <http://lascomunasdebuenosaires.blogspot.com.ar/p/mapa-de-comunas.html>

**ANEXO 3:** Red de trenes y subterráneos de la CABA en relación a la ubicación del Microcentro<sup>43</sup>.



<sup>43</sup> Mapa obtenido mediante la aplicación "Herewego" de la empresa Nokia. Disponible en: [https://wego.here.com/?map=-34.60767,-58.39942,14,public\\_transport](https://wego.here.com/?map=-34.60767,-58.39942,14,public_transport)

**ANEXO 4: Tipos de obras realizadas en el Microcentro<sup>44</sup>.**



**OBRAS EN EL MICROCENTRO**

- Áreas de prioridad peatón •
- Mantenimiento de avenidas y peatonales •
- Puesta en valor de fachadas •

<sup>44</sup> Mapa recuperado de: [http://epok.buenosaires.gob.ar/pub/mapa/planmicrocentro/obras\\_en\\_microcentro/](http://epok.buenosaires.gob.ar/pub/mapa/planmicrocentro/obras_en_microcentro/)